

Los veranos y los inviernos del pintor bajo el lema 'Se permite pisar'

## Esteban Prendes deja huella

Esteban Prendes del Río (Gijón, 1978) hizo cursos de fotografía, dibujo y diseño gráfico en la Universidad Popular de Gijón y de pintura en la Escuela de Artes y Oficios de Avilés. Asistió a los talleres de Humberto y Maite Centol y viajó a Londres, Australia y Nepal, interesado respectivamente en el estudio del diseño de máscaras, la pintura aborigen y la pintura tantra. Instalado ahora en Berlín, son reseñables allí su experiencia en Akt Salon, un taller dirigido por Michael Hegewald y la participación en varias muestras colectivas. En Asturias, también en colectividad, expuso en la Bienal de Noreña, Escuela de Artes y Oficios de Avilés, Monte de Piedad de Gijón y galería Octógono de Avilés. Actualmente comparte muestra con su padre, Ramón Prendes, en el Museo Evaristo Valle de Gijón. Individualmente expuso en el Centro Municipal de Arte y Exposiciones de Avilés (de resultados de una beca Al Norte, del diario *El Comercio*) y en la Sala Borrón de Oviedo. La exposición de Borrón, comisariada por Luis Feás Costilla, tiene continuidad en la Casa Municipal de Cultura de Avilés.

LUIS FEÁS COSTILLA

Nada hay más alternativo que ser generoso. También en arte. En un mundo dominado por la codicia y el afán de poseer, dar sin pedir nada a cambio es todo un gesto de resistencia ante la vorágine egoísta. Y está claro que Esteban Prendes sabe ser generoso, incluso en lo material. Al joven pintor gijonés le gusta dar hasta en sus exposiciones comerciales, y por eso regala dibujos y bocetos, para agradecer a los demás el interés por lo que hace.

Como todo el que empieza, tiene cierta prevención por la vertiente comercial de lo artístico y le agobia el hecho de tener que pintar a cambio de dinero, pero es de suponer que muy pronto aprenderá que una cosa es que te compren lo que haces y otra venderse, hacer por dinero lo que de otra forma no harías, es decir, prostituirse. Hay que ser fuerte



Pintura sin título de la serie *Winter Träume - Trauma* (Berlín, 2009). Técnica mixta / lienzo. 150 x 150 cm.

para no sucumbir a las tentaciones, fijar la posición y dedicarse sin contemplaciones a lo que uno cree que debe hacer, pero no tiene por qué haber contradicción entre el comercio justo y la tarea honesta y sincera. El auténtico problema del arte contemporáneo no es que se vendan a precios millonarios cuadros de grandes maestros como Picasso, sino obras hechas expresamente para no ser vendidas, como las de las vanguardias neodadaístas de los años sesenta. El desprecio al arte y a sus instituciones ha producido enormes paradojas de las que procura salirse el joven Prendes, que si pinta con materiales pobres o permite que sus cuadros se pisen no es porque minusvalore lo que hace, sino todo lo contrario, porque sabe que el arte es demasiado importante como para que lo único que se promoció sea el ego del artista o para que el cuadro, como objeto, se convierta en un artículo de lujo. Pura cura de humildad.

Pero donde Esteban Pren-

des se muestra verdaderamente generoso es precisamente en su pintura, hecha con derroche de energía y vitalidad. Si utiliza materiales pobres es porque son más baratos y eso le proporciona una mayor libertad, que le sirve para expresar lo que quiere: un momento dentro de sí. Según él mismo escribe, no pretende responder a ninguna pregunta ni solucionar enigmas, sino solamente contar lo que siente cuando pinta. Que se vea cómo lo hace, las huellas, que se muestre el rastro, el camino seguido. Los pies desnudos sobre el lienzo. Pintura-pintura, en la que de todas maneras es inevitable advertir una obvia voluntad representativa, de pintar lo que se ve, que ha ido cambiando con el tiempo pero que demuestra un afán por recoger y asimilar lo que le impresiona, algo normal cuando se ha viajado profusamente por la India y se vive en Berlín, capital artística de Europa en estos momentos y cuna de muchos de los movimientos alternativos.

A la izquierda, *Exorcización I* (arriba) y pintura sin título, ambas de la serie *Berlín* (verano de 2009). Técnica mixta / lienzo. 150 x 150 cm.

Fotografía: ESTEBAN PRENDES

Algunos cuadros de las series pintadas en la ciudad india de Benarés y la capital alemana fueron ya mostrados en las exposiciones individuales realizadas en el Centro Municipal de Arte y Exposiciones de Avilés, dentro de la Semana Nacional de Arte Contemporáneo Al Norte 2008, y en la Sala Borrón de Oviedo. Precisamente en 2008 emprendía una extenuante tarea que parece culminar por el momento en las obras que hoy aquí se exponen, hechas en su mayor parte a lo largo del último invierno berlinés. Del expresionismo inicial, repleto de figuras, se va pasando a un gestualismo mucho más retraído, condensado y resumido, en el que adquieren importancia los textos manuscritos a modo de manifiesto y se deja parte de la tela sin pintar. Esteban Prendes trabaja con la mente en comunión con el paso de las estaciones, como es común, según el poeta Basho, en todos los que logran sobresalir en el arte, y está claro que el paso del último solsticio ha sido para él duro y frío, incluso traumático, lo que se traduce en lienzos más blancos, del color de la nieve, y huellas más livianas y aun así profundas, aunque es seguro que con la primavera habrá llegado un nuevo florecimiento, una nueva eferescencia, que se plasmará en nuevos cuadros llenos de contrastes que en otra ocasión les mostremos.



Pintura sin título de la serie *Berlín* (invierno de 2010). Técnica mixta / lienzo. 150 x 150 cm.



Pinturas sin título de la serie *Berlín* (invierno de 2010). Técnica mixta / lienzo. 150 x 150 cm.



## Expresar, sacar de dentro

ESTEBAN PRENDES

¿A quién escribirías si no tuvieras a quien escribir? Si aún así, sin saber a quién, escribirías ¿qué escribirías? Si tuvieras que contar algo que no es nada a alguien que ni siquiera existe.

Soy un pintor de sensaciones, pinto lo que siento en el momento. No es para nadie, ni quiero decir nada. En la última serie india había más color, música... En ésta cada vez hay menos pintura, más ruido. Busco una pintura cruda, sin adornos. No quiero cocinar los alimentos. Que la patata sepa a patata. Sin disfraces.

Quiero representar un momento dentro de mí. Pinto porque siento y mientras pinto inevitablemente siento. Cuando pinto, expreso, no pinto para expresar. No respondo a ninguna pregunta, no intento solucionar enigmas. Planteo preguntas que de otra forma no pueden ser planteadas. Pregunto sin saber qué preguntar y sin ni siquiera querer preguntar. Puedo empezar pintando, queriendo no estar ni ser, o

simplemente soñando. Un amor no correspondido o imposible, frustración, alegría, dolor corporal o mental, satisfacción, plenitud.

Cuando toda la gente me agobia o no me aguanto, cuando tengo diarrea social, de repente, cuando parece que nada puede ir peor, empiezo a sentir el placer de sentirme mal, la necesidad de escribir, *ahora*, o pintar. Expresar, sacar de dentro. Saco y luego relleno con lo que me gusta. La obligación de sentir y el no querer sentirlo. *El corazón late fuerte*. Expulso y lleno, relleno el vacío. ¡Sí! ¡Me siento vacío! Como un actor sin escenario, ni público, ni guión. Solo en medio de un algo que no sé qué es. Pienso que alguien espera algo de mí pero no sé el qué, da igual, porque ese público no existe. Creo que tengo que decir algo y nada sale de mi boca, o salen otras palabras, las mías, pero no son las que el público, ni el director, ni nadie esperaba. Pienso que tengo que hacer algo y cuando por fin lo hago sé que es justo eso lo que no tenía que hacer.

Sin intelectualizaciones, ni aclaraciones. Si es confuso que confunda. Abro la boca y vomito. Lo dejo todo como está, no trato de poner el vómito más guapo. No cojo nada y lo vuelvo a cocinar. No sobra ni falta nada.

La ciudad, gente, lugares, recuerdos, miedos... , no son más que una excusa para pintar. Cojo de la realidad elementos sueltos o escenas completas que completo con elementos sueltos. No busco una representación fiel de lo que veo, creo dejarlo bien claro. La gente deja de ser gente. Les quito su identidad y se convierten en cualquiera o cualquier cosa. Todo se mueve, nada se está quieto. Hasta la ciudad se derrite. Lo opaco se hace transparente.

Siento que el tiempo pasa y lo pinto. Pinto cómo pasa, el tiempo, así no lo pierdo. Lo pinto y así me lo quedo. En cada cuadro meto el yo del momento. Lo empujo hacia mí, dentro del lienzo en blanco, y luego tapo la salida con formas y colores para que no pueda escapar.

Días 3 al 27

**Esteban Prendes**  
**Se permite pisar**

Pinturas

Sala de exposiciones

**Lunes a viernes:**  
De 11.00 a 14.00  
y de 18.00 a 21.00

**Sábados:**  
De 11.00 a 14.00

**Día 28 (fiesta local):**  
**CERRADA**